

La Hora

SEMANARIO SOCIALISTA

¡Compañeros!

Estamos en pleno invierno.
Los presos necesitan más
que nunca de vuestra ayuda.

Caballero dice que hay que ir a la modificación del programa del Partido, aceptando sin vacilaciones los postulados del Socialismo marxista.

En el programa mínimo habrá que inscribir la nacionalización de la Banca y de la tierra; la abolición de las gabelas pesan sobre los campesinos. En el máximo habrá que reconocer la necesidad de la dictadura del proletariado, y abolir algunos puntos poco acordes con nuestras teorías. Debemos luchar implacablemente, sin vacilaciones, por la República Socialista.

La serie de declaraciones de Largo Caballero termina con las que a continuación transcribimos. Comité nacional, polémica interna, Juventudes, reconstrucción del Partido, reforma del programa; he aquí los temas que ha tocado concisa, pero claramente. A medida que los trabajadores han ido conociéndolas, ha crecido el interés con que siguen estas conversaciones. Se habrán suscitado también, por parte de quienes no podían menos, comentarios adversos. No esperábamos otra cosa. Ya decíamos en el preámbulo a la primera, que las declaraciones de Largo Caballero marcaban una línea divisoria entre el Partido y los que, en espíritu, ya están fuera de él. Dirán, sin duda, que Largo Caballero es otro bolchevique, y pretenderán espantar a las masas con la profecía de una política anarquizante, desacorde con la «tradición». El Presidente del Partido recoge de la tradición, lo que merece ser recogido. Ese es su mérito. Ellos, por el contrario, recogen lo menos utilizable. Ahí está la razón de su fracaso. Da risa verlos confundidos con la burguesía en un mismo temor: el «santo temor» al Socialismo. El espectáculo no es nuevo en la historia del proletariado; se ha repetido en otros países. Y siempre con las mismas características. Es cosa de alegrarse de que lo vivamos también en España, porque gracias a ello, sabremos hasta donde llegan en sus concepciones determinados «socialistas».

Hace tiempo que es preciso modificar el programa

Hemos dejado para el final, la cuestión del programa del Partido, complemento de las planteadas anteriormente.

—Hace tiempo—comienza Caballero—que se siente la necesidad de ir a la modificación del programa máximo y mínimo del Partido Socialista. Entendiéndolo así, se llegó a nombrar una Comisión encargada de estudiar el proyecto de reforma, no sólo del programa, sino de los Estatutos. Por motivos que no son del caso, pero que están en el ánimo de todos, el encargo no se ha cumplido, lo cual ha sido un bien, ya que de esta forma, cuando la cuestión se afronte, podrán ser tenidas en cuenta las experiencias extraídas de la intervención ministerial y en el movimiento de Octubre.

En el programa mínimo hay que hacer bastantes supresiones, pues hay puntos, tal como el que demanda la abolición de la Monarquía, que no tiene razón de ser. Esto aparte, yo opino que los programas mínimos los impone la realidad política y económica de cada etapa. De ahí que el Partido deba estar vigilante, para orientar a las masas en cada momento, sobre las reivindicaciones que sea menester plantear con carácter inminente.

Lo que sí hay que llevar al programa mínimo es la nacionalización de la Banca y de la tierra. Sin nacionalizar la Banca—toda ella y no tan sólo la oficial—el capital financiero seguirá siendo dueño de la economía nacional, y de consiguiente, del Poder político, por muy de izquierda que sean los Gobiernos que ocupen el Banco azul. Si no se desarma al gran capital, todo propósito de mejoramiento económico será estéril. Del mismo modo, es indispensable la nacionalización de la tierra. Mientras se mantenga el actual régimen de propiedad de la tierra, el país será esclavo de los latifundistas, de la grandeza, coaligados con la Banca. Una vez nacionalizada, la tierra será entregada para su explotación a las Sociedades obreras, en unión de todos los aperos de labranza, semillas y demás instrumentos de trabajo, que deberán ser confiscados a los propietarios actuales. Debe respetarse, sin embargo, la pequeña propiedad de aquellos que la cultivan directamente. El Socialismo no va contra los pequeños propietarios del campo; lo único que hará, con el ejemplo de las explotaciones colectivas, será convencerles de que es preferible y más remunerador entrar a participar en dichas explotaciones, a que ser esclavo de por vida de la parcela. Además, deberán abolirse todos los impuestos que actualmente gravan al campesino, y hacen más miserable su vida, estableciendo simplemente un canon por la ocupación de la tierra, que estará en relación con la bonanza de las cosechas y la productividad de aquella. Si queremos emancipar a los campesinos, tendremos que proporcionarles créditos por conducto de la Banca nacionalizada, con objeto de que posean medios de cultivar la tierra; y habrá que ir a la urbanización de los pueblos rurales, complemento indispensable de la obra de emancipación del campesino, para que éste no sienta la necesidad de abandonar los poblados miserables en que ahora, por lo general, habita.

En tanto no se haga esto, la tiranía y la opresión del capital resurgirá e intentará abolir las medidas de carácter social y político que se hayan alcanzado.

Es preciso reconocer en el programa la necesidad de la dictadura del proletariado.

¿Y por lo que se refiere al programa máximo?
—En el actual se habla de la posesión del Poder político por la clase trabajadora. Hay que tener en cuenta que la posesión del Poder político no es que haya un Gobierno socialista en el Banco azul. La posesión del Poder político implica el control y la fidelidad de todos los resortes del Estado, para impedir que el capitalismo se rehaga y resucite el régimen de explotación de la clase trabajadora. Para esta labor es imprescindible que el Poder socialista cree sus propios órganos, y ayudado por ellos, vaya edificando, en la medida de las posibilidades, el nuevo régimen. ¿Podremos admitir la oposición de la clase adversaria, dándole intervención? De ninguna forma. Pues querámosla o no, esa es la dictadura del proletariado.

Es extraño que este concepto suene mal, y hasta escandalice

a determinados «socialistas» en una época en que por todo el mundo se ven, o dictadura o Gobiernos con poderes excepcionales, que viene a ser lo mismo. Ya sé que hay quien dice que la aceptación de ese postulado atraería sobre el Partido Socialista, una persecución más sañuda por parte de la burguesía. El razonamiento parece, a primera vista, aceptable. Pero a pesar de él, yo insisto en que no podemos por menos que llevar al programa el postulado de la dictadura del proletariado. No creo que porque hagamos esto vayamos a ensañarse con nosotros, más los Gobiernos de la burguesía, de lo que se ensañan ahora. No lo creo, porque no es posible un ensañamiento mayor. Y sin embargo el Partido se mantiene. A cambio de la inscripción de ese postulado, se mantendrá aún mejor, porque su actitud ante la clase trabajadora será más clara, y conseguirá más unánimemente su adhesión.

Política; siempre política

No vamos a discutir ahora, y menos a polemizar, con los trabajadores que honrada y lealmente sustentan la doctrina de que la actuación política es contraria a los intereses proletarios (sin perjuicio de que muchos de ellos actuasen en las últimas elecciones, y no en pró de ninguna organización proletaria, precisamente.)

A excepción de los antedichos camaradas que creen de deber intervenir en política, el programa a intervenir en política (como si el restar votos no fuese una forma política de dar el triunfo a alguien), todos los españoles les desde poco antes de proclamarse la República, actúan en política en una forma desusada y desconocida en España.

Esta es la tragedia de los sectores conservadores y reaccionarios españoles. Estos elementos hubieran deseado que las cosas se sucediesen en España como en tiempos de la monarquía en que solo actuaban políticamente unos cuantos caciques mayores y menores, falseando la voluntad de un pueblo que estaba al margen de estas luchas, para amañar unos organismos que diesen la sensación de que había un régimen democrático.

La farsa cayó para siempre. Hoy tienen que regalar colchones, imponerse por medio de cobardes coacciones o simplemente atacar por medio de un golpe de fuerza y gobernar dictatorialmente sin eufemismos de ningún género, dando la cara con todas sus consecuencias, como hizo Primo de Rivera el año 1923 o como intentaban hacerlo los de la Ceda, si la ocasión les llega a ser propicia.

Hoy, todos los españoles somos políticos; nos interesa e importa la política; se habla y se discute de política, desde la universidad hasta el taller; desde la ciudad populosa al pequeño lugar aldeano; desde el intelectual al campesino.

«Política, es opresión», dicen los anarquistas. En efecto; conformes. Y para que política no sea opresión actuamos políticamente los proletarios, para que no sean «elegidos nuestros verdugos», como rezan sus pasquines electorales.

¡Qué fácil le hubiera sido al Bloque gubernamental, hace algunos años, disolver las Cortes y fabricarse una aplastante mayoría! No pueden. Saben que todos los españoles actuarán; que todo el cuerpo nacional vibrará de modo formidable ante el hecho electoral, para imponer unos gobernantes a su gusto.

A veces solis escuchar a algún trabajador estas palabras, que tienen siempre la más categórica aprobación de los señores reaccionarios: «Los trabajadores no deben actuar en política; solo deben ocuparse de sus asuntos, de los sindicados... ¡Ojo! Preguntadle al que eso diga que os exhiba su «cédula personal» y si no os la presenta anarquista auténtica—también las hay falsas—no os enseñará ninguna, y no será porque no la posea, sino porque es de color amarillo. Es la consigna que los amos dan a sus obreros amaestrados.

Cuando Emiliano era amo y señor de Morrazo, aconsejaba a sus sociedades que fueran autónomas, es decir, emilianistas; pero si éstas se rebelaban y querían ingresar en un organismo clasista nacional, aconsejaba a sus secuaces lo hiciesen en la C. N. T. ¿Es que esta sindical defiende sus intereses económicos? No; defiende los intereses de los trabajadores, opuestos a los de Emiliano y congéneres; pero, ¡no actuaban políticamente! y siempre eran votos que se restaban a los trabajadores en beneficio del capitalismo. Además, esta táctica doctrinal se presta siempre a un «salvador» confusiónismo, para atacar de través a los que defendemos la causa del proletariado.

¿Qué importa de los camaradas de la C. N. T. sepan dar su sangre generosa, al día siguiente de triunfar la reacción, si el anterior se obstinaron en no rebatirle al enemigo el arma más formidable con que nos dominan; el arma política?

La distribución del producto del trabajo.

—Puestos a la reforma del programa máximo—continúa Largo Caballero—, habría que quitar de él algunas declaraciones ingenuas, que no responden a los postulados del marxismo. Se dice en uno de los apartados, que el Socialismo dará a cada trabajador «el producto íntegro de su trabajo». Igual declaración hizo la Socialdemocracia alemana en su programa de Gota, y ello provocó un interesante documento en el que Marx, aparte de abordar resueltamente la cuestión de la dictadura del proletariado, criticaba aquel principio. Del producto del trabajo de la sociedad es preciso descontar—dice Marx, con indudable acierto—la parte necesaria para reemplazar los medios de producción usados; una fracción suplementaria para la intensificación de la producción; un fondo de reserva para los accidentes y las perturbaciones dadas a los fenómenos naturales; los gastos generales de la administración; los imprescindibles para las necesidades de la comunidad, tales como escuelas, instalaciones sanitarias; fondos para los imposibilitados, etc., etc. Por consiguiente el productor no recibe directamente el producto íntegro de su trabajo, como se desprende de la redacción actual del programa. «El producto del trabajo queda metamorfoseado en nuestras manos en un «producto parcial», bien que lo que es descontado al productor, en tanto que individuo, lo encuentra, directamente, o no, como miembro de la comunidad». Son estos matices que conviene aclarar, y sobre los que no podrá quedar sombra en el programa máximo cuando se reforme. Será la única forma de que los obreros tengan una noción clara de la sociedad que el Socialismo persigue, y se vayan compenetrando con la idea de ella.

Otro punto que hay que llevar al programa máximo—que incluso ha sido aceptado, en apariencia, por elementos enemigos del Partido—es el de que, quien no rinda un servicio útil a la humanidad—o no sea por algún defecto físico—no comia. Habrá que adicionarle, con objeto de que quede completo, la privación de derechos de toda clase, a tales individuos.

En la República el proletariado debe luchar por conquistar el Poder.

—Antes—concluye Caballero—, estaba explicado que no se pensara en la reforma del programa máximo, porque el problema inmediato era la instauración de la República democrática burguesa. Pero una vez instaurada, la experiencia y la teoría nos dictan que, sin abandonar—porque no es posible—las reivindicaciones mínimas, demos preferencia a la consecución de lo establecido en nuestro programa máximo. Es en la República burguesa, donde la agudización de la lucha de clases, crea las condiciones objetivas para que el proletariado alcance el Poder por los medios revolucionarios. De ahí nace la necesidad imperiosa de preparar a nuestro Partido para que esta nueva etapa, en la que el proletariado no tiene, como algunos creen, la misión de consolidar la República burguesa, sino la de luchar, implacablemente, sin vacilaciones, por la República socialista, a través de las etapas que la realidad nos obligue a cubrir.

SANTIAGO CARRILLO.

(Servicio de Prensa de la Editorial «Renovación» F. N. J. S.)

LA DESTITUCIÓN FULMINANTE DEL GOBERNADOR

No era medida de Gobierno sino de buen gusto; de higiene

No quisiéramos gastar ni una cuartilla para comentar la marcha del poncio que Emiliano tuvo la osadía de hacer soportar durante dos años a la provincia.

El retrato moral del sujeto en cuestión, lo hizo un día «El Socialista» en dos renglones: «Es un íntimo de Emiliano y con esto queda dicho todo». Eso decía «El Socialista». Dejó de ser lo que nunca se soñó que pudiese ser, y lo demás ya no nos interesa. Si, solo destacar la moral de su amo que aún posee la representación de España en una República americana.

¿Es que Emiliano no pudo encontrar otro incondicional de catadura menos repelente?

Porque, ya nos hacemos cargo de que el que un día fué expulsado del Congreso por inmoral, no iba a rodearse de servidores elegantes pero, ¿de qué dehesa sacó el castizo cacique, esa estampa?

En el tipo clásico del mayor de ingenio cubano en tiempos de la esclavitud. Analfabeto, inculto, grosero. Sin don de gentes, ni sociabilidad. Sin dignidad ni pudor político (no queremos entrar en lo personal). Un perfecto firmón, testarfero completo al servicio de la pandilla que Emiliano le ordenó obedeciera, y el bárbaro esperpento cumplía con su amo.

Jamás; jamás en todos los tiempos, se acordó en Pontevedra un Gobernador de tan bajo condición. La verdad es que para cumplir determinados menesteres, ciertas virtudes suelen ser un serio estorbo, y Emiliano había encontrado su hombre.

Fué destituido fulminantemente; de un puntapié. Sin explicaciones de ningún género; de la única forma viable que se puede expulsar a un servidor incondicional de Emiliano.

¡Y "eso" era lo que a muchos quitaba el sueño!

El señor Gil Robles protesta porque la censura no le dejó publicar su famoso manifiesto.

Nosotros, teníamos una idea de la caradura del jesuitico personaje, más nunca creímos que el tal sujeto llegase en su egolatría y desfachatez, a tanto. El dueño de los destinos de España que no permitió que en el seno del gobierno pudiera vivir ningún ministro que se atreviera a insinuar un poco de tolerancia oral y escrita, al día siguiente de dejar el Gobierno, ya protesta porque la censura actúa... contra él, claro.

Estos feriantes de la cruz, tres veces jefes por deo ho divino, son algo serio. Claro que lo que la censura no le haya dejado pasar, no será aquello que pueda atentar contra la República, Constitución, etc. Suponemos que serán algunos chismes de comadre, pues no consideramos de mayor jundia lo que pueda decir el ensoberbecido tipo. De todas maneras, aunque no fuese más que como regocijante asunto, nos hubiera agrado conocer ese manifiesto. Sus antiguos colaboradores no lo permitieron; sus altas razones, tendrán.

¡A eso quedó reducido todo el terror que algunos pusilánimes tenían de esas sacristanescas huestes y su ridículo jefe! ¡A un inédito manifiesto! ¡Y esos eran los arrestos del inflado personaje! ¡Arrestos! Se les apartó con una mano, del Poder y... aquí no ha pasado nada.

Esas gentes, adalides de beatas y sacristanes, no tienen más fuerzas ni gallardías que las que les alquilan los traidores y ladrones de la República, dueños de las palancas de mando. Un badilazo en sus torpes manos, sueltan los instrumentos del mecanismo nacional y sus manos caen lacias, colgantes e inofensivas sus negras garras, quedándole solo expeditas sus lenguas de comadre, prontas a enmudecer al primer ¡chis...! que les larguen.

¡Gil Robles! ¡La Cedral Nada. Humo. Un puntapié y todo ha terminado. ¡Cuanta sangre se hubiera ahorrado si esa medida se tomara a su tiempo! Ya es un poco tarde para «pacificar los espíritus». Es necesario antes, saldará una cuenta muy larga. Corrió mucha sangre; demasiada sangre y hay todavía 30 mil presos que esperan nuestro triunfo electoral para ser libertados de su duro cautiverio.

La Iglesia ayudó a la guerra

Aquellos que nos discutían que la Iglesia católica era contraria a la guerra, quedarán plenamente convencidos de que tal afirmación es un completo embuste. Y lo afirmamos así, porque nadie ignora que «Puro de Vigo» nada tiene de sospechoso para la familia católica. Pues bien; este diario dió hace unos días la siguiente noticia recibida de Roma: «Los tesoreros de oro y plata de las Iglesias italianas, se entregan cada vez en mayores proporciones al Gobierno».

Nadie ignora tampoco que Mussolini lanzó al pueblo un desesperante S. O. S., en demanda de oro «para la patria». Este oro lo necesita el gobierno facista para hacer frente a las sanciones impuestas por la Sociedad de las Naciones, como medida preventiva para evitar la guerra italo-etíope.

Como respondió el pueblo italiano a este llamamiento no lo sabemos ni tampoco nos interesa, pero lo que sí queremos, es demostrar, una vez más, que la Iglesia católica está unida indisolublemente al capital y con éste trabaja sin tregua ni descanso para que continúe la guerra ya que con tal motivo aumentará su comercio con las misas en sufragio de las «almas» de los que dieron su vida en «defensa» de la «civilización» del pueblo abisinio.

Qué los cañones, las ametralladoras, los tanques blindados, los pájaros de acero, etc., vomiten

PRINCIPAL

Hoy Sábado

ESTRENO de la película de la gracia española. La más original e interesante

Rumbo al Cairo

Por MIGUEL LIGERO, MARY DEL CARMEN y RICARDO NUÑEZ

A LAS 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2

tan metralla hasta dejar sembrados de cadáveres los campos de batalla, ¿eso que le importa a la Iglesia católica? Aún le quedan vivos rescoldos de los bárbaros tiempos inquisitoriales.

Qué las madres lloren por la suerte que puedan correr sus hijos que le interesa a la Iglesia, si ésta escribió que debían hacerse muchos hijos para... la guerra?

¡El capital, la Iglesia, las fábricas de armas y municiones, los elevados presupuestos guerreros, las empresas que se reparten el mundo a los efectos de la producción y venta de armamentos...

Y mientras tanto el pueblo esclavizado y humillado con tanta desvergüenza, gime bajo el peso de tanto impuesto; y si se rebela en un rasgo de hombría que le honra, las puertas de las cárceles se abren de par en par para sumirlos allí en la más oscura de las tinieblas y estar conceptuados para el mundo como los conceptuó certeramente Eduardo Zamacois en un magnífico libro. *Los vivos muertos.*

TORVIVERDEVALYOMA. Diciembre de 1935.

EN LA PLAZA DE TOROS

UN MITIN MONSTRUO

El próximo día 29 del corriente, se celebrará en la Plaza de Toros de esta capital, un gran acto de protesta obrera y campesina, por los abusos e injusticias que se vienen cometiendo contra las masas laboriosas de esta provincia.

Este acto empezará a las diez de la mañana, y caso de mal tiempo se verificará en el Cine Coliseum.

El objeto de este mitin es constituir un frente popular contra la reacción y contra todos los impuestos que agravan la mísera situación de los obreros y campesinos.

Entre el elemento proletario de todos los alrededores, ha despertado gran entusiasmo el anuncio de este mitin.

Trabajador:

Lee y propaga LA HORA

Importante reunión del Comité Nacional

Dimisión del Presidente. - Coaliciones electorales. - Otros acuerdos.

Los días 16 y 17, se reunió en Madrid, el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero. Representando a Galicia, asistió su delegado, compañero Botana.

En el primer día, al deliberar sobre el problema referente a la minoría parlamentaria, se provocó una votación y, como consecuencia de su resultado, presentó inmediatamente la dimisión el presidente compañero Largo Caballero. Fundó su dimisión, con carácter irrevocable, en que la proposición votada y triunfante, vulnera los artículos 26 y 27 de los Estatutos que rigen el Partido.

A pesar de insistentes requerimientos hechos por los reunidos al compañero Caballero, para que depusiera su actitud, éste no volvió de su acuerdo, añadiendo que «tenía la convicción de que se había presentado la propuesta a sabiendas de que se iba a producir esa situación».

Votaron la propuesta, causa de la dimisión de Caballero, los compañeros Carretero, Azorin, Vázquez, Suárez, Botana, Molina, García y Cordero. Total 9. En contra: Vidiella, Fominaya, De Gracia, Vidarte y Caballero. Total, 5. Se abstuvieron Cabello y Lamonedá.

Respecto a las Alianzas Electorales, el Comité Nacional acordó:

1.º Aceptar la coalición electoral en la extensión propuesta por la Comisión Ejecutiva, y que alcanza a otros partidos obreros y a los republicanos de izquierda.

2.º Establecer, conforme a lo que también propone la Comisión Ejecutiva, un programa de medidas gubernativas y legislativas, a cuya adopción se comprometerán los partidos republicanos que, como consecuencia del triunfo electoral, hayan de ocupar el Poder.

3.º Formar la propuesta de ese programa mediante la agrupación de los puntos inicialmente señalados por la Ejecutiva y los que como aditamento indican la Unión General de Trabajadores, el Partido Comunista y la Federación de Juventudes Socialistas.

4.º En atención a la necesidad imperiosa, a efectos de lograr con la

mayor rapidez posible la amnistía, de no perder ninguna acta, se prohíbe a las Agrupaciones presenten los mismos candidatos por más de una circunscripción. A fin de cumplir este acuerdo, cuando lleguen a la Ejecutiva las relaciones de candidatos y figure algún nombre repetido, se requerirá al afiliado que se encuentre en tal caso a optar, en plazo perentorio, por la circunscripción que prefiera.

El Comité Nacional también tomó acuerdo favorable sobre Alianzas Obreras, y otros.

PRENSA SOCIALISTA

Un extraordinario de «¡Rebelión!»

El próximo sábado día 28, publicará «¡Rebelión!», semanario de las juventudes socialistas de Elda, un número extraordinario, dedicado casi todo él, a resumir la actuación del movimiento socialista en 1935 y a perfilar lo que debe ser la de 1936. De este cometido se encargarán los camaradas Araquistain, Albar, Barañibar, Cabello (Alfredo), Carrillo (Santiago), Hernández (Carlos), Jiménez Asúa, Lamonedá, De Francisco y otros camaradas.

También publicará «¡Rebelión!», ese día, extensa información gráfica y literaria, de la edificación socialista en la patria de los trabajadores. Completará el número, escogidas informaciones, también gráficas y literarias, sobre cine, deportes y de homenaje a los camaradas presos.

«¡Rebelión!» se venderá a 20 céntimos, y los ejemplares se pueden solicitar—los de fuera— a Alfonso García, 1.º de Julio, 4, pral., Elda (Alicante), y los de Pontevedra, en la Juventud Socialista.

Juventud Socialista

DE PONTEVEDRA

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a todos los compañeros a Junta general ordinaria que se celebrará el próximo lunes, día 23, a las siete de la tarde en primera convocatoria y a las siete y media en segunda, para tratar el siguiente orden del día:

Lista. Correspondencia. Movimiento de afiliados. Gestión del Comité. Ruegos y Proposiciones.

Se encarece la puntual asistencia.

El Comité.

Imp. «La Popular».—Charino, 7

Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería.

Muebles de todas clases y estilos

BENITO CORBAL, 12 y 14. (FRENTE A LA FERIA)

ECOS FERROVIARIOS

Otra condena contra Tizón Herreros

Tizón Herreros, el valiente ex-secretario de la Zona 3.ª, acaba de ser condenado a ocho años de prisión por un Consejo de guerra celebrado el sábado último en Lugo, en cuya cárcel se encuentra nuestro querido camarada desde mucho antes del movimiento de Octubre cumpliendo una condena de seis años que le impuso un Tribunal de urgencia, con motivo de un hallazgo de explosivos hecho por la guardia civil de Monforte, de lo cual hicieran responsable de aquél las autoridades, al camarada Tizón Herreros.

Con ésta son dos las condenas, que hacen un total de 14 años, que han echado sobre el compañero Tizón las fuerzas coaligadas de la anti-república. Como si fueran 200 años. Le debe importar lo mismo al camarada Tizón.

Dentro de unos tres meses esperamos poderlo abrazar en plena calle con toda la efusión de nuestro corazón.

Interin tanto, reciba el ex-secretario de la Zona 3.ª el saludo de todos los ferroviarios de las líneas de Monforte a Vigo y Redondela a Santiago.

¡Hasta luego, pues, camarada!

Confusionismos, no

No creemos suponga descubrir ningún nuevo Mediterráneo el decir aquí que un marxista—socialista o comunista— esté donde esté y hállese donde se halle, antes que nada debe ser marxista. Premisa elemental esta que por serlo debiera estar presente siempre en nuestra memoria en los momentos en que nos decidimos a intervenir en asuntos de la organización obrera. Pero parece ser que para determinados compañeros su condición política desaparece al punto y hora en que tienen que actuar en la organización, para volver a adoptar esa condición fuera del terreno de aquélla. Es decir, que son socialistas o comunistas en las asambleas de su agrupación y «neutrales» (?) en las asambleas de la organización a que pertenecen; en este caso concreto en la organización ferroviaria.

¿Puede darse este caso tan extraño en un socialista? Al parecer, sí. Nosotros nos hemos hecho cruces cuando oímos a un compañero, en una reunión del Consejo Obrero de Vigo celebrada últimamente, desarrollar semejante teoría que hasta aquí no hemos visto compartir a ningún socialista que se tenga por tal y que por lo mismo debe darse cuenta de que su intervención en las reuniones de la organización de su profesión debe ser siempre en el sentido de proclamar en voz alta su adhesión al ideal que lleva en el cerebro y en el corazón, no como se lleva una flor en la solapa sino como se llevan las cosas íntimas y queridas. Por lo mismo entendemos que un socialista dentro de una organización obrera es y debe ser siempre primero y antes socialista que elemento indiferente o neutral. La «indiferencia» y la «neutralidad» son posturas que no rezan para ningún militante consciente, que no puede prestarse a sembrar el confusionismo entre los trabajadores diciéndoles que la organización no debe manifestar sus simpatías hacia este o hacia aquel periódico socialista, hacia este o hacia aquel elemento señero de un partido político de clase. Por el contrario, el socialista que es socialista y quiere, como tiene que querer, que su partido influya y oriente a la organización a que él pertenece, debe valerse de todos los medios para que sus compañeros de organización y ésta misma vean en el partido y en la prensa que dirigen los hombres de ese partido los factores que les son indispensables

para llevar a cabo con eficacia la lucha contra sus explotadores, así como su emancipación.

Por lo que antecede, no escabamos de comprender como al plantear un compañero de la base, que por ser socialista no sabe de neutralidades, en una reunión del Consejo Obrero de Vigo, la cuestión de la adhesión a la campaña que en pro de las más puras esencias del marxismo viene haciendo «Claridad», le haya contestado otro correccionario.

Fijense bien los compañeros ferroviarios que pertenecen a un partido político de clase, si su actuación consiste en mostrarse «neutrales» ante la inclinación socialista de la masa o si su deber está en favorecer y estimular esa inclinación.

BENIPO.

Contra toda ley

En la estación de Vigo, se viene disponiendo estos días de los agentes de trenes y mozos autorizados como de simples objetos. A un conductor, a un guardafrenos o a un mozo autorizado que acaba de hacer una jornada de trece o más horas, se le dice que sin haber descansado el tiempo que previene la ley, debe presentarse otra vez al servicio o a ver si lo tiene, a determinada hora del día o de la noche, y allí tiene uno que presentarse, si hay servicio como si no lo hay.

El tiempo, que son horas, que ha estado en espera de que se le designe aquél, no se le quiere acreditar en los boletines de servicio, dándose el triste e ilegal espectáculo de ser el mismo jefe el que se niega al derecho indiscutible que tienen los agentes a que ese tiempo de reserva le sea acreditado.

¿Qué es eso, señor Inspector del trabajo? ¿Es que ya se pretende que trabajemos de gratis?

CANTA CLARO.

Los farmacéuticos y el Primero de Mayo

El pasado lunes, celebraron una reunión los farmacéuticos de esta capital. En la misma, y a propuesta del «cavernícola» Sr. Gastañaduy, se acordó después de reñidísima oposición—pues él decía que de todas formas lo llevaría a la práctica—el que las Farmacias de Pontevedra abriesen el día Primero de Mayo.

Esta medida de los farmacéuticos ha producido gran malestar entre los empleados de Farmacia, los cuales se han comprometido a no acudir al trabajo en la fiesta del obrero.

Nosotros, al dar tan desdichada noticia nos consideramos íntimamente solidarizados con los dependientes de Farmacia. La clase obrera de Pontevedra tendrá muy en cuenta esta nueva provocación patronal, y responderá como se merece, con el mantenedor de la propuesta.

Los radicales vuelven... ¡con disfraz!

PROBLEMAS NUESTROS

Una nota-protesta del Comité de la Agrupación Socialista de Vigo y nuestra respuesta

Con una carta firmada por el secretario, hemos recibido para su publicación del Comité de la Agrupación Socialista de Vigo, que acaba de cesar, la siguiente nota-protesta:

«Ante una agresión incalificable»

El Comité de la Agrupación Socialista de Vigo, hace constar su máximo desagrado y su protesta más enérgica por los tendenciosos, inexactos y ofensivos conceptos para la colectividad que representa, dados a la publicidad en los números 186 y 187 del semanario LA HORA. Esos conceptos y la ligereza de expresión del autor de tales escritos, nos llevarían a una polémica periodística a la que no podemos ni debemos acudir por acatamiento a la nota oficiosa de la Ejecutiva del Partido «condenando la propensión a las polémicas periodísticas para tratar asuntos que tienen su lugar adecuado de discusión». La conducta de delegados, la de los Comités y los acuerdos de las Agrupaciones en las asambleas, en los plenos del Provincial, en los Congresos tienen su adecuado lugar.

Dicho esto, repetimos nuestra protesta y disgusto por los escritos citados de LA HORA.»

Francamente, después de leído lo que antecede, trabajo nos cuesta hacerle un comentario serio. Porque esta nota del Comité de Vigo, por el tono grave con que está escrita, por los conceptos ampulosos, exageradísimo que emplea, es como para replicarle medio en serio y medio en broma. Basta con el título: «Ante una agresión incalificable». Pero, compañeros; en todo cuanto hemos escrito aludiendo a ese Comité o a la Agrupación, ¿en qué párrafo, en qué línea está la «agresión incalificable»? No hay derecho a que perdáis tan pronto la ecuanimidad. ¿O es qué deseáis armar escándalo, por el escándalo mismo? Sobre todo entre socialistas, no es honesto hacer reclamo del artículo...

En los comentarios nuestros a qué aludís no hay agresión ni cosa que se lo parezca, sobre todo para ese Comité y la Agrupación. Los más someros, aquellos se refieren a unos hechos sucedidos que nadie puede negar.

¿Acaso no es cierto que ese Comité llevó a la Agrupación que rige, para su examen y aprobación, un índice de asuntos que eran los mismos que los delegados regionales presentaron a la Comisión Ejecutiva del Partido?

¿Y no es igualmente cierto que el camarada presidente de ese Comité y por tanto de la Agrupación, es también delegado por Galicia en el C. N. y como tal suscribió (digamos que suscribió nada más, dado que no conocemos la medida de su intervención en la confección de aquellas proposiciones al C. N.)?

¿Es que cuando ese Comité reunió a la Agrupación para presentar la ponencia, le explicó que ésta no era una feliz ocurrencia suya sino de los delegados regionales que la imponían al C. E. —algunos de ellos— a espaldas de las organizaciones que representan?

¿Y no es todo esto poco recto o tortuoso, o poco claro; cómo ustedes prefieran?

Nada más hemos dicho de ese Comité o de una parte de ese Comité; pues bien claro está que nos referimos al «autor o autores» de la ponencia.

Lo otro, está escrito para el compañero delegado regional. ¿A no ser que ese Comité asuma toda la defensa; extremo éste que está bien claro a través del contenido de esta nota-protesta.

No existe, pues, por parte nuestra, tal «agresión incalificable». Somos enemigos de las «agresiones incalificables» y con mayor decisión si van dirigidas a camaradas. Pero también, refiriéndonos a problemas y actuaciones nuestras, somos enemigos decididos del silencio y de la complicidad!

Harto sabemos lo tradicional que es por aquí respetar, en medio del mayor de los silencios, las actuaciones personales —buenas o malas— de algunos compañeros; pero nosotros declaramos estar enfrente de esta tradición... por contraproducente, ilógica y nociva. Y no nos vengamos con la cantinela sobre los males terribles que ocasionan las «polémicas periodísticas», ni con la invocación de los «lugares adecuados de discusión», principalmente quienes no se atienen a estas prácticas más que cuando les conviene.

La discusión en nuestra prensa, hecha contra los vicios de orientación y procedimientos personales antidemocráticos, todo ello arraigado en el largo transcurso de los tiempos en algunas de las Agrupaciones de esta provincia, es necesaria y provechosa, en cuanto se haga con mesura y buena intención. Los que se manifiestan en contra de ella, es que la temen personalmente.

Hoy el verdadero peligro para el Partido, está en callarse y dejar hacer...

Una expulsión

La semana pasada ha comenzado a publicarse en Madrid un semanario titulado «Los Marxistas» y dirigido por don Gabriel Mario de Coca. Aunque el tal semanario pretende ser de crítica, investigación y polémica, no logra ser más que estúpidamente injurioso y procaz. Así y todo, el Comité de la Agrupación Socialista Madrileña no se ocuparía para nada de semejante publicación si no se diera la circunstancia de que su director es afiliado de la Agrupación. Y cumpliendo un deber estricto de disciplina y, sobre todo, un deber moral, que hacían innecesarias, en este caso, toda suerte de dilaciones reglamentarias, el Comité de la Agrupación Socialista Madrileña ha tomado el acuerdo de expulsar al señor Mario de Coca, por considerar que su presencia no puede ser tolerada ni tolerable en la Agrupa-

ción Socialista Madrileña ni en ninguna de las organizaciones del Partido.

Madrid, 12 de diciembre de 1935.—Por la Agrupación Socialista Madrileña: El Comité. (Se ruega la inserción en los periódicos obreros.)

~Ideal Cinema~

Mañana Domingo

ESTRENO de la soberbia opereta marca UFA

Noche de Mayo

Narración viva y divertida de un episodio desarrollado en la Corte de María Teresa de Austria, en el siglo XVIII.

Intérpretes:

KATE DE NAGY, FERNAND GRAVEY y LUCIEN BAROUX

A LAS 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2

El miércoles reanudó su publicación, nuestro querido colega mayor EL SOCIALISTA, después de catorce meses largos de suspensión arbitraria. ¡Viva EL SOCIALISTA!

Cohetes luminosos...

NOS asegura Gil Robles en su primer manifiesto (pues ahora resulta que el auténtico aún está por salir), que en la solución de la crisis «está patente la victoria de los elementos revolucionarios, victoria conseguida antes de ahora al impedir que fuesen sancionados los cabecillas del movimiento de Octubre.»

Anteriormente, había dicho el jefe que nunca se equivocaba: «Nosotros provocamos y vencimos la revolución».

Pues no lo entendemos, y más habida cuenta que este Gobierno, formado por retazos del bloque, sin material alguno que ni con lupa tenga nada de izquierdista y que ofrece profundo recelo a los republicanos (que será a nosotros). Seguimos sin comprender al Sr. Gil Robles. ¿No será un caso clínico el del gallardo jefe cedista, digno de que lo trate un alienista... o el doctor Marañón?

¿QUÉ trabajo les ha costado a los que hoy acaparan el Poder y... demás, el tener que desprenderse de la Ceda Liiga, agrarios, melquiadistas, radicales viudos, independientes simpatizantes del bloque... Y es que la ternura por dicha fracción jesuita no pueden disimularla; pero... conocían demasiado al fulano para dejarlo solo. Sabían de antemano que el pollo sala mantino no daría parte si se le dejaban en su mano la tarta; no solo no daría parte sino que iría algo más lejos, en perjuicio de sus caros amigos, y eso era algo fuerte. Por lo demás, ¿cuánto notarán la nostalgia del ex-elente jesuita!

No nos extrañaría que acabasen haciendo las paces. ¡Eran tan buenos amigos!

NO queríamos dedicarle ni una sola línea al antiguo echador de café que nos ha estado «gobernando» en esta provincia por espacio de cerca de dos años, pero es el caso, que sus botaratas, y las de la camarilla que siempre les rodeó, nos obliga a ello. La última majadería que oímos a este «radical» fue motivada a una metedura de pezuña de nuestro muy culto alcalde esquirol. Despidiéndose del antiguo echador de café, le decía nuestro «profesor de gramática»: Bueno, Diego, hasta que te veamos de «Ministro», que creo será pronto.

—A esto le replicó el ex-poncio: Que así sea; y a ti en mi puesto; que bien merecido lo tienes. (Después de dicho esto, nada; se quedaron tan frescos.)

Huelgan los comentarios.

¿QUÉ cuentas echará nuestro gran Quintá al ver con la poca delicadeza con que fué tratado su excelente amigo, aquella estupenda mula que Emiliano nos había colocado de Gobernador? Puede consolarse el ex-crupier que, como el actual ministro de la Gobernación, opina lo mismo que su amo sobre el «escaso valor que tiene la soberanía popular en los Ayuntamientos, el que le sustituya, elegido no por el pueblo sino por «El Pueblo», ha de calzar los mismos puntos que el pintoresco emilianista.

Por nosotros, puede continuar el Sr. Quintá, si al Ayuntamiento han de ir otros gestores gubernativos.

DE la estupenda colección de caciques que decoran nuestra provincia, teníamos referencias de que había cierto revuelo sobre el santo a quien adorar. Emiliano ya no dá de sí. Las derechas tienen sus cuadros caciquiles colmados. Las izquierdas, contando con el apoyo proletario, se las prometen felices y parece que por esos nidos remotos de mangoneadores políticos, apagadas las velas de Enilliano, estaban pronto a encenderse las a San Azaña. Pero, ahora caen en la cuenta de que ¡quién lo iba a pensar! ¿Cómo no se les había ocurrido antes? Resulta, que Portela Valladares es el hombre más grande que ha existido en ambos emisferios. Pronto habrá cola a la puerta del director de «El Pueblo Gallego».

Nos tememos que los buenos y simpáticos republicanos de izquierda se queden solos.

SABEMOS de buena tinta, —no porque él sea un calamar— que «nuestro» ilustrado primer gestor a caldicio—el profesor de gramática—no piensa por ahora pedir la baja en el partido del Straperlo.

Afirman los enterados, que uno de estos días bajará envuelto en las brisas suaves del Gulf-treau, el bola negra; y que éste le ha ofrecido un acta de diputado, pues en las próximas elecciones piensa ir al «copo» en esta provincia.

(Garantizamos, bajo palabra de «caballeros», que esta noticia es cierta.)

AL acto de la toma de posesión del nuevo director General de Justicia, D. Isidoro Millán—anteayer había quien aseguraba que se trataba de la Dirección General de la Deuda—asistieron entre otros, los señores Riestra (D. Raymundo y D. Vicente), Pintos Reino, Barros de Lis, Sanz (Rafael), Landín (D. Prudencio), etc., etc.

¿No les parece que volvemos a vivir aquellos felices tiempos de la monarquía? Nosotros, al menos, no apreciamos ninguna diferencia.

¡Y eso que acaban los republicanos de darle la patada a Gil Robles!

¿Por qué clase de «contrata» el Municipio facilita carretas que utilizan sus obreros-peones, a un exportador de marisco para transportar dicha mercancía desde su casa, Cinco-Calle, a la Estación del ferrocarril?

De Meaño

Memoria de la Agrupación Socialista de Octubre de 1934 a Octubre de 1935

(II y último)

La Agrupación Socialista «Nueva Aurora» de Meaño y sus parroquias, no ha permanecido nunca indiferente, sino que siempre alerta, contempla el panorama de la situación, procurando sacar provecho de todo lo que pueda acarrear beneficios por el engrandecimiento de la misma. Con este punto de mira se difunden algunos libros folletos y periódicos entre los camaradas para que puedan instruirse, imponiéndose siquiera en las más elementales cuestiones del Marxismo redentor.

Locante a la prensa, ninguna como LA HORA de Pontevedra que, por ser semanario se adquiere más fácil, y, dada la cotidiana labor como obreros del campo en su casi totalidad, pueden también leerlo mejor, recibiendo puntualmente, cada domingo, (único día de descanso...) sus orientaciones, convenientes para manejarse. Es, además, hoy este periódico objeto de muchísimas simpatías por parte de todo el pueblo libre, por su acertada campaña doctrinal y combativa, por cuya razón nunca son suficientes los números destinados a esta zona.

Nuestra situación económica. Por una parte la aterradora crisis porque atraviesa esta bella comarca, feudo de los más cínicos y criminales explotadores de la humanidad; y por otra los tantísimos gastos que se nos originaron en el orden externo, han influido de un modo sensible en la vida económica de esta Agrupación. Hay que tener en cuenta que advino a la vida (eso nos honra más) en plena guerra... Cuando las fieras opresoras del poder pretendieron—no sin derramar sangre a torrentes—acabar con el Marxismo...

Consideraciones finales. No cabe duda que poco a poco, los jóvenes de este municipio van adquiriendo conciencia de su situación, y todo ello desde que se organizó esta Agrupación. Desde entonces, tan sólo desde entonces, puede decirse que la juventud empieza a salir de las tinieblas en que la tenían sumida el clero y el caciquismo... Hay indicios que presagian un gran progreso social, al aumentar como aumenta el número de nuestros simpatizantes, siendo curioso observar el entusiasmo con que concurren a nuestros actos aportando su ayuda pecuniaria, ideas y animándonos y propagando el socialismo.

GRAN CAFÉ MODERNO

Hoy Sábado

Sigue actuando con gran éxito el notable Dueño exebre

Malvar-Vidal

SESIONES: A las 7 1/2 y 10 1/2

Espectáculo altamente moral para familias.

SERVICIO ESMERADO

A los forasteros y a los de la ciudad

Para comer bien y económico, visitad siempre

BAR LIMPIAS (Detrás de la Cárcel)

Los nuevos dueños han mejorado el servicio, al mismo tiempo que rebajaron todos los precios.

Teléfono 227

Reconfortantes son estos hechos, que hacen que nosotros luchemos con más corazón y entusiasmo.

Para terminar con esta breve memoria, sólo nos resta pedir a algunos camaradas que no se dejen dominar por la pereza y que no se muestren indiferentes ante sus propios problemas; y a los diligentes, la más respetuosa y sincera gratitud de la Junta Directiva.

Camaradas: ¡Con los dientes prietos y el puño en alto, luchemos sin cejar por el triunfo de nuestros ideales marxistas; únicos ideales que redimen a la humanidad escarnecida!

ERNESTO MUÑOZ.

Radio Comunista

DE PONTEVEDRA

En su última reunión, este Comité de Radio tomó el acuerdo de separar del Partido Comunista a Domingo Costas, por su actitud frente a la organización Tipográfica y su falta de firmeza revolucionaria.

El Comité de Radio

La dimisión de Largo Caballero

Una nota de la Federación de Juventudes Socialistas.

La Federación de Juventudes Socialistas, ha facilitado a la prensa madrileña, la siguiente nota:

«La Federación de Juventudes Socialistas de España, ha asistido a la reunión del Comité Nacional del Partido Socialista, por intermedio del delegado que en él tiene asignado.

La Federación de Juventudes Socialistas se solidarizó con la posición del camarada Largo Caballero, al dimitir la presidencia.

El representante de las Juventudes estima que la gravedad del caso exigía la dimisión colectiva de los delegados del Comité Nacional, sometiéndose el problema en toda su amplitud a la masa de afiliados del Partido por medio de un referéndum.

Rechazada, tan sólo desde entonces, puede decirse que la juventud empieza a salir de las tinieblas en que la tenían sumida el clero y el caciquismo...

Los detalles y fundamentos de esta decisión serán detallados muy en breve por esta Federación Nacional.

A nuestros documentos remitimos el juicio de las clases obreras españolas.

Por la Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas, el secretario, Santiago Carrillo.—El presidente, Carlos Hernández.

Administración

Se advierte a los suscriptores de fuera de la localidad, que se encuentren al descubierto con esta Administración, procuren en lo que queda de mes ponerse al corriente, pues a partir del primero de año solo enviaremos el semanario a quienes hayan pago un trimestre adelantado.

Los precios son: En la localidad 0 60 pesetas al mes; fuera de la localidad 2 25 al trimestre, pago adelantado.

MAL COMIENZO Pregunta ingénuas

No debemos forjarnos demasiadas ilusiones. La Ceda, es cierto que ha sido desplazada del Poder, pero no fué la causa su antiproletaria y antiliberal actuación; acaso en su desplazamiento existan más motivos personales que políticos contra su jefe visible. No nos olvidemos que los que hoy forman el equipo ministerial, colaboraron con la Ceda tan ricamente, y si ahora no lo hacen es porque la codicia de Gil Robles, que deseaba todo el Poder, lo hizo imposible; por lo demás...

Este Gobierno acaso afloje un poco las amarras con que nos tienen aherrojados a los españoles; pero aflojar no es quitar.

El señor Portela dispuso que pueda salir «El Socialista» antes de que se restablezcan las garantías en Madrid, pero no tomó igual medida con «Mundo Obrero» y «Avance» de Oviedo; ni tampoco con la censura de prensa. Podrá salir «El Socialista», pero «visado por la censura». En fin, aflojamiento de las ligaduras, pero muy lejos aún de quitarlas.

Si el Gobierno fuera auténticamente republicano (no le abona el historial de cada uno de sus miembros, casi todos ellos de vieja historia monárquica y colaboradores, repetimos, de Gil Robles no hace muchas semanas), lo primero que haría sería restablecer en toda su amplitud la Constitución, destituir las Comisiones gestoras, restablecer las leyes que ampararon al obrero en los primeros tres años de República, etc. Pero no siente prisa por nada, hasta el punto de que todo sigue igual o casi igual que cuando hace quince días mandaba Gil Robles. Mal principio.

Parece un hecho cierto la inmediata disolución de las Cortes y la convocatoria de otras. Y nosotros decimos, ¿entra en el propósito de los nuevos gobernantes, que el país pase al período electoral sin devolverle plenamente sus derechos? Si esto se confirmase, habría que pensar si puede sernos o nó conveniente acudir a las urnas.

Elecciones; cuanto más pronto mejor. Pero con garantías mínimas, siquiera.

En un banco próximo al mío, en los jardines de Vincenti, un hombre de mediana edad sostenía la siguiente charla con un niño de pocos años, hijo suyo.

—Oye, papá, ¿quiénes habrán sido los atacadores del millón y medio de pesetas del Ayuntamiento de Madrid? ¿Qué les pasará si los cogen?

—Te diré, hijo mío; si la policía consigue dar con ellos, no lo pasarán muy bien. Han robado y han matado. El Código, al cual le han vuelto a añadir los cristianos de Gil Robles, la pena de muerte, sería inexorable. Robaron y mataron. El asunto está claro. Serán agarrados. Te contesto a tu segunda pregunta. En cuanto a la primera, «que quienes serán», los nombres no hacen al caso; lo que aquí nos interesa es su condición social y política.

Si son tan torpes que se dejen pillar (cosa difícil porque en su actuación se nota que no son lerdos, no serán más que unos vulgares atacadores. Asesinos y ladrones; pero si se escurren del acoso de la policía, fácil de burlar en asuntos que no sean sociales, en tal caso, esos señores serán millonarios. ¿Tú sabes lo que es ser millonario? Eso es algo muy serio y muy respetable.

Esos señores vestirán muy bien; vivirán en estupas mansiones; colocarán sus dineros en saneados negocios de ferrocarril.

les, por ejemplo, a los cuales (a los accionistas, claro) protege el listado; o en otras industrias, en las que son consejeros políticos de derechas, como lo son en casi todos. El Estado velará por sus sacratísimos intereses (por los del atraco, claro), y ayudarán a comprar colchones para ver de ganar otras elecciones. A lo mejor, llegarán a tener investidura parlamentaria, llegarán a subsecretarios y ministros honorabilísimos, que administrarán la hacienda pública.

En política, ni hablar; serán defensores del Orden, de la Propiedad, de la Religión y de la Pena de Muerte. Y pedirán que vuelva a Asturias el bizarro comandante Doval.

Si personalmente deseas ver a alguno de estos varones, véte a misa de doce a la parroquia de moda o a ver una procesión en la que si no conducen el guión, enlevitados y enguantados, empujarán a modo de tranca, una gruesa vela.

Serán de la Adoración nocturna y miembros de la Asociación de los «padres de familia». Sus hijos, pertenecerán a la Juventud Católica, y, por las noches, parroquianos asiduos de los prostíbulos elegantes.

No pude seguir escuchando la amena conversación. Un pelmazo se acercó a saludarme y me distrajo. Cuando me dejó, padre e hijo habían desaparecido.

MÁXIMO CORTES.

De Sisán (Ribadumia)

La mendicidad pública

Con motivo de la prohibición, por villas y ciudades de la mendicidad pública, vamos con asombro como pululan ahora diariamente por nuestras aldeas a grandes grupos de pobres—(la mayor parte, jóvenes)—golpeando a las puertas del vecindario en busca de una caridad. Entre estos, hemos presenciado aún «pobre» mendigo, ese padre de almas (pero más bien trajeado y gordito todo él—pidiendo descaradamente para un convento de Caldas; exigiendo que le llenasen el saco de toda clase de legumbres.

Hubo vecino que de limosna le ofreció un azadón, para que fuese a trabajar.

Tenemos que compadecer al «tal» por los fuertes correctivos de que fué objeto por la mayor parte de los vecinos. ¡Hoy los tiempos han cambiado y el pueblo no está para hacer dádivas a zánganos profesionales. Así que váyanse con la «música» a otra parte, que aquí los trabajadores, sobre todo los del campo, ya están bastante castigados con impuestos y contribuciones. Y nada más.

Leemos en «Faro de Vigo» el anuncio de nuestro municipio, que expone al público el proyecto del presupuesto municipal ordinario de gastos e ingresos.

-COLISEUM-

Mañana Domingo

Se proyectará la soberbia producción

UNA NOCHE DE AMOR

por la famosa soprano GRACE MOORE

SOLIDARIDAD, COMPAÑEROS!

Los camaradas de la Isla, están construyendo su edificio propio

En reunión celebrada por la Agrupación Socialista local, se acordó adherirse con entusiasmo a la iniciativa de la Agrupación de la Isla de Arosa, que no reparando en sacrificios, se han puesto a trabajar con ahínco para construir en aquella isla un edificio propio.

A tal objeto, la Agrupación de Pontevedra inicia una suscripción, entre sus compañeros y simpatizantes, encabezándola con 25 pesetas. Los donativos se reciben en la Redacción de LA HORA, Kiosco de periódicos de la Plaza de al República, y Agrupación Socialista: Santa María, 16.

¡Compañeros y simpatizantes! ¡Contribuir en la medida de vuestras disponibilidades, a esta gigantesca empresa de los camaradas isleños!

... para el próximo ejercicio; las ordenanzas del repartimiento general de Utilidades y las listas de los vocales natos que han de intervenir en dicho repartimiento. Muy bien. Poco importa que la Corporación se esfuerce en hacer público dicho presupuesto. Como en Ribadumia nuestro público no tiene por costumbre asistir a las sesiones, pueden ya nuestros gestores hacer un presupuesto así como a ellos les dé la real gana. (¡Perdón!; nos habíamos equivocado al decir «nuestros», puesto que esos señores no representan al pueblo.) El pueblo no quiere o no le interesa saber nada de las muchas atrocidades que se cometen entre los muros de aquella casa.

Por hoy, hagamos punto. Otro día hablaremos sobre estas cosas de manera más clara y contundente, pues sobra género...

CORRESPONSAL.

DESDE EL PRESIDIO

«El fracaso de una revolución»

Viajar, solía decir Mme. Stael, es uno de los placeres más tristes que hay. Y tenía razón. En el gusto de la novedad que atisbamos delante, pesa la tristeza del abandono por lo que dejamos a la espalda. Y recordar es siempre un viaje sentimental a través del pasado. Este libro de Gabriel Morón, aunque él no se lo proponga, transpira melancolía. Yo lo siento por lo menos, recorriendo sus páginas. Que no son suaves, ni conciliatorias, ni añoran ningún bien perdido. Son más bien crudas, desgarradas, hirientes. Si hay melancolía en ellas es porque nos traen a la memoria, con el contorno preciso del detalle, un trozo de historia en el que están fundidos—y perdidos—muchos esfuerzos generosos y algunas ilusiones que no volverán a reverdecer. Hablo, naturalmente, como lector socialista abocado a las páginas de Morón, no en calidad de curioso, sino como actor y parte interesada en los sucesos que recuentan. No es el pasado en sí lo que nos duele, sino la parte de nuestra intimidad que en él queda enterrada.

Bien enterrada y para siempre. Yo no soy—Morón tampoco—de los arrepentidos por lo que hicimos. Lo contrario implicaría una posición de debilidad. Repasando ahora—el libro de Morón me fuerza a ello—los acontecimientos políticos que van desde 1931 hasta hoy, no encuentro nada que pueda reprocharme mi conciencia de socialista. No digo que el acierto haya sido constante a nuestro paso ni adopto una postura condenatoria que resulta demasiado fácil cuando se tiene a favor la enseñanza de las cosas vistas. Señalar el error a posteriori, no es, ciertamente, tarea de profetas. Pero ¿hubo error en la actitud del Partido Socialista respecto a la República? Dos criterios se advertían claramente en el Partido al advenimiento del régimen republicano: El de los que admitían como un mal necesario e inevitable la colaboración ministerial y el de los que la rechazaban abiertamente. Pero éste último se bifurca en dos direcciones totalmente opuestas; pues no eran lo mismo rechazar la colaboración ministerial para sostener la posición intransigente de conquistar el Poder íntegro, que rehuirlo por temor a sus consecuencias y pensando que el Partido no estaba capacitado para funciones de gobierno. Si la primera era una posición audaz—siquiera entonces resultara notoriamente irrealizable—la segunda era una posición asustadiza que sólo podían suscribir los que, por miedo a los problemas que la vida de un pueblo plantean prefieren apartarse a la cuneta y dejar que la historia siga su curso sin influir en ella. Puesto a elegir entre las dos, yo hubiera estado resueltamente con la primera, jamás con la segunda. Pero ni una ni otra tenían entonces eficacia—la segunda, por supuesto, ni eficacia ni gallardía—ni creo yo que hubieran conducido a resultado distinto del que nos acreó la colaboración ministerial. Aparte de que el atribuir a la colaboración ministerial todo lo ocurrido a los socialistas con la República, es empequeñecer y desconocer los términos de un conflicto de largas dimensiones históricas. Con ministros socialistas o sin ellos era inevitable, por el juego histórico de las fuerzas sociales españolas, todo lo acontecido en nuestro país.

Siendo Gabriel Morón uno de los pocos socialistas que en 1931 sostenían la opinión de que el Partido Socialista, sin compromisos gubernamentales, debía encaminar sus esfuerzos a la conquista total del poder, no adopta en su libro—y hace bien—posturas dogmáticas. Expone hechos y de los hechos saca consecuencias. En puridad, el libro de Gabriel Morón es una crónica, agudamente comentada, de las Cortes Constituyentes referida esencialmente a la actuación del Partido Socialista. Abundan en él detalles inéditos u olvidados que cobran hoy, a la luz del presente, significado nuevo. Y lo que resalta de manera evidente en estas páginas de Gabriel Morón—y sólo por ello ya merecerían gratitud—es el sacrificio doloroso, tan mal pagado, que durante dos años y medio estuvieron realizando los socialistas en beneficio de la República. Ese sacrificio, tan limpio y abundante, es el que queda perdido en el pasado y nos trae un poco de melancolía cuando nos lo pone delante, con sus fallas y sus tristezas, Gabriel Morón. ¿Perdido? Perdido para todos menos para nosotros. Todo esfuerzo generoso echa raíces, aunque sea necesario regarlo con sangre. Donde muere una ilusión nace una esperanza. ¿Quién podría, apesar del bienio, sentirse desesperanzado hoy, después de Octubre? El libro de Morón es libro de fe, no de escepticismo. Y la fe es más pura cuanto más se retuerce en la llama de la adversidad. «Dureza de concepto, conclusiones extremas, sugerencias destempladas...—escribe Morón.—Puede que haya de todo; más nuestra no es la culpa. Acháquese a que la verdad tangible e inequívoca, derivada de la experiencia con que pretendemos operar, con dolor y con asco, han dejado en nuestra alma aristas muy difíciles de limar, sedimentos de amargura que no se extinguen tan fácilmente». Ni conviene—añado—que se borren demasiado aprisa. En mi ánimo han dejado huella muy honda esas amarguras. Y se avivan ahora con el recuerdo de cierto anochecer en que Gabriel Morón y yo, quebrada la voz y húmeda la mirada, nos despedíamos fugazmente en la Cárcel Modelo de Madrid. Iba él, por repentina exigencia oficial, camino de Chinchilla. Diez años, según el fallo de la justicia, le esperan por delante. Diez años... ¡Hasta pronto, pues, mi buen amigo!

MANUEL ALBAR.

Vinos - Jerez - Coñac

Casa fundada en el siglo XVII

La más antigua de Jerez



Gran Café Kursaal - Galicia

El Palacio de las Variedades

GRANDES DEBUTS TODAS LAS SEMANAS

Servicio esmerado :: Artículos de garantía

Los más recientes enemigos de LA HORA

No bien hemos apuntado el propósito de hacer algo, no tanto por desenmascarar al reformismo provincial, sino por denunciar sus movimientos malintencionados, ya tocamos sus primeros zarpazos. Claro que éllo nos tiene completamente sin cuidado y, si se quiere, lo celebramos, pues así más fácil nos será individualizar al elemento que cada día merece menos nuestra confianza.

El Corresponsal administrativo en Vigo, la semana anterior, además de devolvernos el paquete con los ejemplares totalmente invendidos del núm. 186—precisamente el número que más irritó a nuestros reformistas—por habérselo entregado Correos a los tres días de publicado—¿qué intención y qué mano habrá retrasado la entrega de este número a nuestro Corresponsal?—nos comunica éste rebajemos veinte ejemplares del paquete, debido a qué otros tantos compañeros dejaron de adquirirlo motivado a nuestra campaña...

No censuramos la actitud de esos camaradas que nos boicotean y que seguramente desean nuestra desaparición. ¡También la anhelan muchos enemigos del Socialismo! Ahora bien; así como no sienten escrúpulos en manifestarse públicamente en contra de LA HORA, ¿porqué asimismo no descubren su verdadero ropaje ideológico? No

cabe duda que facilitarían bastante nuestra tarea y no pocos militantes se lo agradecerían.

Podríamos demostrar que LA HORA puede vivir y vivirá sin necesidad de esos lectores. Ha vivido ya muchos meses, los más de su existencia, sin otros apoyos en Vigo—la ciudad, en la provincia, de más arraigado Socialismo—que el muy valioso y entusiasta de dos o tres modestos camaradas.

Seguramente que ese nuevo grupo de enemigos de LA HORA, en Vigo, lo serán también de «Claridad», el querido colega madrileño, y sí muy asiduos lectores de «Democracia». Estos compañeros son los mismos que ven con desagrado—aunque aparenten lo contrario—los pactos y las alianzas con otros partidos obreros y, en cambio, se desviven porque aquéllos con los republicanos no se demoren ni una hora. Con esta clase de enemigos, bueno será digamos que contábamos, más tarde o más temprano.

Nosotros tenemos bastante con que nos lean y nos alienten cientos de simpatizantes y la mayor parte de los correligionarios de esta provincia, entre los que se encuentran un puñado de camaradas de Vigo, que están identificados con la orientación—completamente socialista, creemos nosotros—de nuestra modestísima hoja.

¡Camaradas! Acordaos de los presos.